



La creciente prevalencia de las soluciones digitales en la vida cotidiana impulsa la necesidad de un cambio sistémico basado en la **transformación digital** en general y, en particular, en los sistemas de educación inclusiva.

La Agencia Europea para las necesidades educativas especiales y la inclusión educativa (la Agencia) sostiene que la visión fundamental de los sistemas de educación inclusiva consiste en garantizar que al alumnado de todas las edades se le brinden oportunidades educativas significativas de calidad en su comunidad local, junto con sus amigos e iguales. Esto también requiere un cambio sistémico que tenga en cuenta todos los niveles del sistema educativo.

Las recientes crisis en Europa, tanto a escala nacional como internacional, han puesto de manifiesto las deficiencias que presentan los sistemas educativos. El aprendizaje remoto ha tenido una especial repercusión en el alumnado que sufre la brecha digital. A la hora de transformar los espacios digitales y de aprendizaje, el objetivo debe ser reconstruir mejor para crear sistemas sostenibles y resilientes.

La finalidad de este informe de políticas es proporcionar información y recomendaciones para que los responsables de formular políticas consideren la transformación de la educación digital y la educación inclusiva como cuestiones interrelacionadas.

Informe *Educación digital inclusiva*

La Agencia ha trabajado con el Institut für Technologie und Arbeit (Alemania) para elaborar el informe *Inclusive Digital Education* [Educación digital inclusiva], que estudia la necesidad de considerar la educación inclusiva y la transformación digital de manera interrelacionada. Analiza la investigación, las políticas, las tendencias de la puesta en práctica y las opiniones de los expertos, brinda una visión general de los desarrollos y pone de relieve los problemas que aún deben abordarse en el ámbito de la educación digital inclusiva.

La visión de la **educación inclusiva** (y) **digital**:

- ◊ implica a todos los niveles del sistema educativo, desde el individual (alumnado y docentes), pasando por el organizativo (centros educativos), hasta el nivel regional o nacional;
- ◊ aborda la inclusión, la exclusión, la digitalización y la brecha digital como cuestiones transversales interconectadas e interdependientes;
- ◊ está anclada en las estructuras del sistema educativo para fomentar sistemas educativos resilientes que ofrezcan oportunidades educativas equitativas para todo el alumnado;
- ◊ se basa en una **transformación digital** que va más allá de la mera aplicación de tecnologías digitales en el ámbito educativo.

Este informe de políticas presenta algunas de las conclusiones clave del informe y la relevancia que tienen en la política de inclusión y transformación digital para construir sistemas educativos más resilientes.



Mensajes clave para una política de educación inclusiva y digital

Los mensajes clave abordan cuatro ámbitos de actuación interrelacionados e interconectados y las funciones que desempeñan en la transformación digital de la educación inclusiva:

- Tecnología
- Alumnado y docentes
- Instituciones educativas
- Gobernanza regional y nacional del sistema educativo.

Tecnología

Un enfoque de diseño centrado en el usuario que incorpore el diseño universal puede evitar inconvenientes como la escasa facilidad de uso, los altos costes o la falta de apoyo a la tecnología de la información (TI). La tecnología de apoyo solo se utiliza cuando la tecnología de diseño universal resulta insuficiente para satisfacer las necesidades de todos los usuarios.

Algunas tecnologías, como la inteligencia artificial (IA), la realidad virtual y la realidad aumentada, pueden influir considerablemente en la educación digital inclusiva en el futuro. Por tanto, es importante investigar sobre su uso, eficacia, accesibilidad, beneficios y riesgos. Las oportunidades de personalización y adaptación de la tecnología de IA pueden ser fundamentales para lograr un diseño y uso universales de las herramientas educativas.

El diseño universal para el aprendizaje es una estrategia global dirigida a prevenir la exclusión en la educación digital.

Sin embargo, los equipos interdisciplinarios o los grupos de investigación deben desarrollar tecnologías innovadoras y las infraestructuras necesarias para el aprendizaje digital inclusivo. Estos grupos deben estar integrados por formadores, expertos en TI y alumnos, incluidos los vulnerables a la exclusión.

La formulación de políticas y su puesta en práctica deben considerar seriamente las implicaciones éticas del uso de la IA y de otras nuevas tecnologías en el ámbito de la educación, especialmente en los centros inclusivos. La política debe garantizar el uso ético de las nuevas tecnologías y proteger a todo el alumnado frente a la brecha digital.

Alumnado y docentes

La vulnerabilidad a la exclusión en la educación digital puede estar asociada a fenómenos relacionados con el aprendizaje que están estrechamente vinculados a mecanismos del sistema (social).

En el ámbito de la educación, tanto la política como la práctica deben abordar los siguientes aspectos fundamentales para el alumnado:

- Fomentar la concienciación sobre la vulnerabilidad del alumnado a la exclusión digital por parte del sistema educativo en contextos digitales en general y, en particular, qué condiciones individuales y ambientales (por ejemplo, las competencias digitales o las desigualdades sociales) influyen en el nivel de inclusión del alumnado en la educación y su acceso a la educación digital.
- Abordar de manera individual el acceso y las oportunidades del alumnado para que participe socialmente en la educación digital, así como garantizar que contribuya al desarrollo de soluciones digitales para su propio aprendizaje. Deben aprovecharse los conocimientos «ocultos» del alumnado, las familias y los compañeros a la hora de apoyar su propio aprendizaje con objeto de desarrollar y probar nuevas tecnologías.



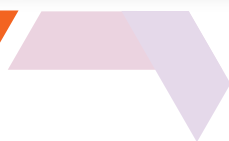
Al diseñar centros de educación digital inclusiva, la atención no debe ponerse en las necesidades individuales del alumnado, sino en combinar los conocimientos de diversos grupos o personas vulnerables a la exclusión. Esto garantiza una perspectiva holística de la inclusión y permite ofrecer una educación digital de alta calidad para todo el alumnado.

Los docentes aún carecen de competencias digitales. La formación inicial del profesorado y el desarrollo profesional permanente deben abordar continuamente esta deficiencia. La capacidad para utilizar tecnologías digitales, la formación en medios de comunicación y la tecnología de apoyo es muy importante, pero también lo es la capacidad para seleccionar contenido de aprendizaje digital y diseñar entornos escolares inclusivos que aborden las preferencias, competencias o habilidades individuales del alumnado.

Los docentes deben tomar decisiones éticas y evaluar los aspectos positivos y negativos al implantar herramientas digitales en su enseñanza, por ejemplo, en relación con la protección de datos y los requisitos prácticos de las nuevas tecnologías. Faltan orientaciones éticas para ayudar a los docentes a tomar decisiones sobre la enseñanza digital inclusiva.

La alfabetización mediática, la alfabetización en datos y la toma de decisiones basada en datos son fundamentales en la enseñanza digital inclusiva. Sin embargo, la digitalización y la inclusión se consideran cuestiones independientes en los primeros niveles de educación, lo que genera dificultades.

Instituciones educativas



Los docentes necesitan recibir apoyo del nivel organizativo (es decir, los centros educativos) para obtener la orientación y los conocimientos necesarios. La cooperación entre las partes interesadas —los docentes, los directores de centros educativos, el personal de apoyo, la comunidad en general, las juntas educativas, los responsables de formular políticas y las familias— es esencial para evaluar qué estructuras y soluciones digitales se necesitan para apoyar de manera individual al alumnado. Aunque existen métodos formales de cooperación e intercambio, las partes interesadas se comunican cada vez más a través de las redes sociales. Es preciso realizar una evaluación de los desafíos, las oportunidades y la eficacia.

Las crisis recientes han puesto de relieve la cuestión de la resiliencia en las organizaciones educativas. Garantizar la resiliencia es una tarea horizontal que se extiende a todos los niveles del sistema educativo. La política puede establecer condiciones marco propicias, así como factores de protección que hacen que las organizaciones educativas sean más resilientes.

Por lo que respecta a la digitalización, la pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto que la educación digital e inclusiva promueve una mayor resiliencia del sistema. Parece que a las organizaciones que se habían preparado para la educación digital inclusiva antes de la COVID-19 les fue mejor durante la crisis.

Queda por ver en qué medida estos resultados se pueden utilizar para sacar conclusiones sobre la resiliencia general frente a las crisis, aparte de la COVID-19.

Gobernanza regional y nacional del sistema educativo

Si bien la pandemia de COVID-19 ha agravado las desigualdades educativas al imponer el aprendizaje a distancia, también ha brindado una oportunidad única para reformar la educación. Esto incluye una mejor vinculación entre los centros educativos, los padres y las comunidades, así como la mejora de la educación digital inclusiva para todo el alumnado.

En todos los países, las decisiones políticas relativas a los sistemas educativos se toman en diferentes niveles, por ejemplo, regional o nacional.

Independientemente del nivel desde el que se regulen los sistemas educativos, existe un gran potencial en la digitalización de las actividades de seguimiento de la educación inclusiva a escala nacional, regional y local. Las tecnologías digitales podrían ayudar a recopilar y agregar datos pertinentes sobre la educación inclusiva de manera más eficiente y a ponerlos de inmediato a disposición de los responsables de formular políticas. Asimismo, hacer que los datos estén disponibles en diferentes niveles del sistema puede fomentar la autorreflexión y la toma de decisiones basada en datos empíricos, del aula al centro educativo, la región y el país.

Conclusión

Podría decirse que el sector educativo generalmente ha tenido una escasa participación en el diseño y desarrollo de tecnologías y en el debate sobre las implicaciones éticas del uso de medios y tecnologías digitales para responder de manera proactiva a las necesidades de la educación inclusiva. Asimismo, la transformación digital y la educación inclusiva se han percibido en gran medida como cuestiones independientes.

Sin embargo, tanto la transformación digital como la educación inclusiva constituyen transformaciones del sistema. El hecho de considerarlas como cuestiones transversales interconectadas e interdependientes y de hacer que las partes interesadas de todos los niveles del sistema participen en desarrollos futuros crea un potencial para sistemas educativos más resilientes que sean accesibles para todos.

